

**Buenos Aires | 13-16 de agosto de 2003**

**6<sup>o</sup>**

**Congreso  
Nacional  
de Estudios  
del Trabajo**

**Los trabajadores  
y el trabajo en la crisis**

## POBREZA Y EXCLUSIÓN SOCIAL

Los alarmantes índices de la pobreza en la República Argentina ¿descubren o instauran la realidad?

Nora M. Lac Prugent, e-mail: [nlacprug@unr.edu.ar](mailto:nlacprug@unr.edu.ar)  
Elda Gallese, e-mail: [egallese@unr.edu.ar](mailto:egallese@unr.edu.ar)  
*Facultad de Ciencias Económicas y Estadística  
Universidad Nacional de Rosario, Argentina  
Bv. Oroño 1261- 2º Piso - (2000) Rosario*

*Indigente: Dícese de la persona cuyos recursos son insuficientes para vivir  
Pobre: Persona que no tiene lo necesario para vivir, o que lo tiene con mucha escasez*

### 1. Introducción

Al finalizar la “década perdida” de los ochenta –caracterizada por la crisis de la deuda externa-, la República Argentina y América Latina en su conjunto, iniciaron los años noventa con una percepción de esperanza. Las ilusiones se desvanecieron rápidamente debido a los problemas existentes y desafortunadamente fue imposible alcanzar el crecimiento sostenido previsto para el decenio.

Para comprender mejor los cambios registrados en la región es conveniente el análisis desde la óptica internacional. Es evidente que el avance de la globalización constituyó el elemento distintivo del contexto mundial; sin embargo, todavía no se ven sus resultados positivos. Por el contrario, se observa un creciente grado de precarización laboral y una tendencia ascendente al desempleo, que redundan destructivamente en la situación actual. De esta manera, el principal desafío está en el ámbito social apuntando esencialmente a combatir la pobreza.

En este contexto, la Estadística es considerada un instrumento fundamental del conocimiento, pero también ¡una parte del problema!. Tanto en los debates públicos, como

en la literatura especializada, la capacidad de medir los fenómenos por medio de estadísticas estándares habituales y de indicadores es frecuentemente cuestionada. Faltan datos; en particular, datos longitudinales; su calidad –precisión, oportunidad, pertinencia - debe ser mejorada. Por su parte, los indicadores existentes no brindan señales de alerta precoces, ni evalúan del cumplimiento de las políticas, ni dan una indicación precisa de los resultados. En ciertos casos, la Estadística, ha sido acusada de dar una imagen tramposa y falsa de la realidad: ¿medimos la dimensión real de la exclusión social y el desempleo?. ¿Capturamos completamente la calidad de vida y la degradación del medio ambiente?.

La errónea medición ha sido juzgada por algunos especialistas como la responsable de la falsa puesta a punto de la inflación y de las políticas de estabilidad, de la ciencia y de la tecnología, del desempleo y de la pobreza.

En esta propuesta se presentan algunos logros y desafíos en la lucha contra la pobreza durante la década de los noventa, a partir de la cual y como consecuencia de las políticas implementadas en ese período se arriba a los alarmantes índices de pobreza actuales en la Argentina.

Es evidente, la gran preocupación de parte de los productores de estadísticas oficiales – los cuellos azules- para producir datos cada vez más confiables con la intención que los investigadores científicos –los cuellos blancos- puedan explicar más acertadamente la medición de fenómenos sociales complejos multidimensionales y dinámicos.

## 2. El área social en la década de los noventa en la República Argentina

En materia económica y social, América Latina experimentó profundas transformaciones durante los años noventa, caracterizada por la consolidación de la transición demográfica y el paulatino envejecimiento de sus habitantes, sumado a la limitada generación de empleo, a la reducción de la proporción de población que vive en la pobreza y al aumento de la desigualdad de la distribución de los ingresos.

Desde la óptica demográfica, se puede comentar la ineficiencia de la región para aprovechar el llamado “bono demográfico” –resultante del crecimiento de la población en edad de trabajar y la económicamente activa a mayores tasas que la población total- no utilizado básicamente por la escasa generación de empleo, en especial en los de altos

niveles de productividad. Argentina, siguió su evolución histórica respecto a las tasas de crecimiento demográfico, con la existencia de bajos niveles de fecundidad y mortalidad. El número medio de hijos por mujer ha disminuido de 2.8 a 2.6, la esperanza de vida al nacer aumentó de 72 a 73 años, la tasa de mortalidad infantil nacidos vivos descendió de 24.3‰ a 21.8‰ y la tasa de crecimiento total demográfico anual medio de la población urbana de 13.4‰ a 12.7‰.

En materia de la generación de nuevos puestos de trabajo los guarismos indican un comportamiento muy vacilante: la calidad de los empleos se deterioró y se concentró en el sector precario con una tendencia ascendente del desempleo. En este período, se evidencia un ascenso de la tasa de participación laboral, cuya principal causa fue el creciente acceso de las mujeres al mercado de trabajo.

Los cambios estructurales y la globalización impulsaron a la rápida y masiva incorporación de las mujeres al mercado laboral, incrementándose también sus niveles educativos. Si bien la participación de las mujeres en la reforma del estado ha sido muy importante, se mantienen las desigualdades de género, sobre todo la diferencia en el nivel de toma de decisiones y en la forma desigual en que desempeñan sus tareas en el hogar. Esta situación limita, obviamente, las oportunidades que tienen para desarrollar sus propias potencialidades.

Respecto a la distribución del ingreso, no existen estudios comparativos para todo el territorio de la Argentina, los autores consultados parten de diferentes poblaciones de referencia. Los datos provienen de la Encuesta Permanente a Hogares (EPH) elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) cuya cobertura es sólo urbana – abarca 28 aglomerados urbanos que representan el 70% de la población urbana del país y el 98% de la población residente en centros de más de 100.000 habitantes-; generalmente se trabaja con el Aglomerado Gran Buenos Aires (GBA) como referente para los valores nacionales y para efectuar comparaciones internacionales. Los análisis se formalizan para los trabajadores, asalariados y cuentapropistas, entre 25 y 55 años, que reciben ingresos laborales de su ocupación principal; en otros casos se incorporan a los desocupados o se hace a partir del ingreso familiar.

La concentración de los ingresos existente se constata a partir de algunos índices sintéticos de desigualdad: coeficiente de Gini y curva de Lorenz, índice de Atkinson, índice

de Theil; que comparan la situación distributiva entre las personas o los hogares. Estos indicadores confirman, ya sea para GBA como para el Aglomerado Gran Rosario la presencia de mayores desigualdades en la década de los noventa. Es evidente que, las políticas puestas en práctica no han logrado atenuar la falta de equidad en la distribución del ingreso. La inequidad se mantiene en el país.

El Cuadro 1 del Anexo: “Incidencia de la pobreza en la población y en los desocupados. Tasas de actividad y de empleo para el total de la población y para la población pobre y no pobre” muestra los guarismos para GBA, Argentina<sup>(1)</sup>. La información allí disponible indica que persiste la pobreza, sin embargo, durante los inicios de la década, su ocurrencia tanto en la población total como en los desocupados, frenó la tendencia ascendente que tenía en los últimos años de la década anterior. La incidencia de la pobreza en los desocupados pasó del 68.8% en mayo 1990 a 41.4% en octubre 1999, lo que podría considerarse como un logro de la década.

A raíz de las crisis vividas en los últimos años la tasa de desocupación se triplicó y alcanzó en mayo de 2002 el 22%, la brecha histórica entre los pobres y los no pobres se agudizó tal como lo refleja el Gráfico 1 del Anexo.

### 3. La pobreza urbana en la Argentina actual

El inicio el siglo XXI, encuentra a los argentinos en un proceso de deterioro de la calidad de vida de la mayoría pero, muy especialmente de los sectores más vulnerables: más de la mitad de los menores de 14 años en los aglomerados urbanos queda bajo la línea de pobreza.

La metodología de transición adoptada por INDEC, para tratar el tema de la pobreza y la indigencia contempla las siguientes definiciones. La Línea de Indigencia procura establecer si los hogares cuentan con ingresos suficientes como para cubrir una canasta de alimentos (CBA) capaz de satisfacer un umbral mínimo de necesidades energéticas y proteicas; así los hogares que no superan ese umbral son considerados indigentes. Para calcular la Línea de Pobreza es necesario contar con el valor de la CBA y ampliarlo con la inclusión de bienes y servicios no alimentarios con el fin de obtener el valor de la Canasta Básica Total (CBT).

El procedimiento toma en cuenta los requerimientos normativos kilocalóricos y proteicos imprescindibles según la “CBA del adulto equivalente” –un varón adulto, de 30 a 59 años con actividad moderada-. Luego establece cuántas familias perciben ingresos que, por ser demasiado bajos, no les permiten acceder a esos bienes y servicios.

El Cuadro 2 del Anexo indica que siete de cada diez niños es pobre; de los cuales más de la mitad son indigentes. La información suministrada muestra la incidencia de la indigencia y de la pobreza en los aglomerados urbanos pertinentes al relevamiento de la EPH del mes de mayo 2002. La valoración de la CBA y la CBT, en este caso correspondiente al mes de abril de 2002, para un hogar promedio asciende a \$252 y a \$599 respectivamente.

Con el propósito de tener una idea respecto a la distribución territorial se presenta a continuación la Tabla 1, desagregando los guarismos por regiones estadísticas<sup>(2)</sup>.

Tabla 1  
Incidencia de la pobreza y de la indigencia.  
Total urbano EPH y por región estadística – Mayo de 2002

Región	Línea de Indigencia		Línea de Pobreza	
	% Hogar	% Personas	% Hogar	% Personas
Total Urbano EPH	18.0	24.8	41.4	53.0
Cuyo	18.9	24.7	44.9	54.9
Gran Buenos Aires	16.0	22.7	37.7	49.7
Noreste	30.7	38.8	59.4	69.8
Noroeste	23.1	29.5	53.0	63.5
Pampeana	18.2	25.1	41.8	52.7
Patagónica	11.7	15.4	30.9	39.1

Fuente: Dirección Nacional de Encuestas a Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos -INDEC

En mayo de 2002, según estimaciones del INDEC aplicadas al total de la población urbana, cubierta por la EPH; 12.168.380 argentinos son pobres y viven en 3.627.356 hogares. La región más afectada es el Noreste con valores que superan en más de diez puntos a los totales urbanos.

El análisis puede profundizarse desde la óptica de los hogares, el Cuadro 3 del Anexo muestra indicadores demográficos según condición de pobreza para el total de los aglomerados urbanos, en mayo de 2002. Casi la mitad de los hogares son pobres: tienen en promedio 4.42 habitantes, de los cuales 1.47 son menores de 14 años, 2.87 son inactivos y hay sólo un preceptor de ingresos. Los hogares pobres indigentes tienen una inquietante

tasa de desocupación (44.4%) que duplica el valor total para ese período. El ingreso promedio por hogar de los pobres indigentes es de \$146 y el de los no indigentes de \$420.

Lo comentado, estaría indicando una menor reducción de la pobreza en hogares con más niños que en aquellos con mayor presencia de adultos.

En este punto hay que recordar que los menores provenientes de hogares pobres suelen desarrollarse en contextos de bajo nivel educativo, se incorporan precozmente al trabajo, y muchos de ellos no estudian ni trabajan.

“Los países de América Latina se están quedando atrás frente a sus competidores en las áreas claves de la educación secundaria y técnica” concluye Berverly Carlson (2001) . Este documento hace un llamado de atención a los países latinoamericanos, indicando que no están capacitando a los jóvenes para que puedan responder a los requerimiento de la demanda laboral. Las deficiencias de la educación son alarmantes y advierte que la brecha de capacidades está creciendo rápidamente. En Argentina de 100 estudiantes que ingresan a la escuela primaria, apenas 40 iniciarán su último año del secundario y sólo siete se graduarán en la universidad.

Esencialmente, se ha producido el llamado “quiebre del modelo tradicional”, hay más graduados universitarios que puestos de trabajo, los profesionales realizan tareas administrativas o técnicas otrora ocupadas por aquellos que ostentaban nivel de instrucción secundario.

Relacionado específicamente con el déficit educativo de los hogares pobres y no pobres se presenta a continuación el Tabla 2 con datos por regiones estadísticas. Las definiciones adoptadas por el INDEC relacionadas con: el indicador “adultos analfabetos” identifica familias donde hay miembros adultos que no saben leer ni escribir, el indicador “escolaridad insuficiente” se basa en el supuesto de que la educación produce una acumulación de conocimiento para la capacidad de entendimiento que se constituye en una necesidad esencial. El concepto de “rezago escolar” remite a la población de 8 a 19 años que, estando en la franja etaria que aún debe permanecer escolarizada, presenta una cantidad de años aprobados de educación formal por debajo de lo que le correspondería según su edad.

Tabla 2  
Déficit Educativo de los Hogares pobres y no pobres según región.  
Mayo 2002

Región	Adultos analfabetos		Población con años de escolaridad insuficientes		Población de 8 a 19 años con rezago escolar	
	No Pobres	Pobres	no Pobres	Pobres	no Pobres	Pobres
				%		
Cuyo	3,4	5,8	22,1	58,0	11,1	38,7
GBA	1,3	4,3	21,2	61,3	7,4	33,9
Noreste	2,8	9,5	22,9	60,6	10,4	38,7
Noroeste	2,7	8,9	20,2	57,1	13,1	37,2
Pampeana	1,8	5,4	18,9	56,2	8,9	31,9
Patagonia	1,8	4,7	26,7	59,2	17,9	39,6

Fuente: Dirección Nacional de Encuestas a Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos – INDEC

Lamentablemente, los últimos estudios sobre la incidencia de la pobreza y de la indigencia en los aglomerados urbanos del país correspondientes al mes de octubre de 2002 agudizan el deterioro de la situación. Los alarmantes índices indican que 3.198.000 hogares, los que incluyen 13.870.000 personas están por debajo de la línea de pobreza. De los cuales 1.363.000 hogares se encuentran, a su vez, bajo la línea de indigencia, comprendiendo 6.638.000 personas indigentes.

La región geográfica que registró el récord de proporción de su población con ingresos insuficientes es el Noreste, donde el índice de pobreza llega al 71,5% y el de indigencia, al 41,9 por ciento. Los aglomerados comprendidos en esta zona, registraron las menores tasas de crecimiento de pobreza de todo el país, lo que podría interpretarse porque la situación ya estaría más cerca de encontrar su dramático techo en relación con otros lugares.

Algunos aglomerados lograron mejorar el índice de indigencia con respecto a mayo de 2002, algo que básicamente se logró por la instrumentación del Plan Jefas y Jefes. Sin embargo, el crecimiento de la indigencia en el total nacional urbano -fue del 13.6% en octubre de 2001, del 24.8% en mayo de 2002 y del 27.5% en octubre del año pasado- refleja que el plan social poco puede hacer para paliar la situación. La causa es simple: una



familia tipo necesita \$ 716 por mes para no ser pobre o al menos \$ 324 para no caer en la indigencia, mientras que la asignación del Plan es de \$ 150 mensuales.

#### 4. Los desafíos de la Estadística social

El cambio social, toma direcciones y formas diversas que no puede ser, de ninguna manera, asimilable o reducido a una dimensión, es a menudo, acompañado por la sensación de un escaso entendimiento y de falta de control. Hay una necesidad frustrada de medir su complejidad e inestabilidad, distinguiendo lo voluntario de lo involuntario, lo intencional de lo no deseado, con el objeto de llegar a las causas reales y dominar las implicancias inciertas del cambio social. Tropezamos con el cambio social desprovistos y confundidos.

La paradoja de la productividad, la economía informal, la imperfección en la medición del bienestar y de la calidad de vida urbana, son ejemplos donde la Estadística parece no aportar respuestas completas y que satisfagan la demanda de información y de conocimientos. Nuestra tesis demuestra que, independientemente de las medidas técnicas y de los procesos de producción de datos, la situación incompleta del cuadro conceptual puede explicar relativamente la mala medición de fenómenos sociales complejos (multidimensionales) y dinámicos.

La relación entre educación, trabajo y desempleo necesita ser revisada más rápidamente y con mejores datos para evaluar las diferencias salariales entre sus componentes desde diversas ópticas: la problemática del género, el déficit educativo de los pobres y no pobres, de los indigentes.

Por su parte, Carlson también advierte: “Una gran cantidad de turbulencias yacen bajo las tantas veces benignas tasas agregadas”, indicando una revisión de los indicadores comúnmente utilizados.

Entonces, es a las teorías sociales, a sus explicaciones y a sus interpretaciones, que los estadísticos deben dirigirse para afrontar los nuevos desafíos de la medición social.

#### Conclusiones

La Argentina era el país de América Latina “orgullosa” de contar con una gran clase media, los años noventa pueden llamarse la “década de la pauperización”. Las cifras son dramáticas, el INDEC viene de dar a conocer las últimas mediciones para el mes de octubre 2002: una pobreza que afecta a casi 14 millones de habitantes (57.5%) y 7 millones de personas (27.5%) no llegan a cubrir las necesidades alimenticias básicas, son indigentes.

El mercado laboral en lo que va del nuevo siglo se deteriorado considerablemente, la fuerte reducción del crecimiento repercutió negativamente. La tasa de actividad bajó de 45.3% en mayo de 2000 a 44% en mayo de 2002, pero la tasa de desocupación aumentó seis puntos en el mismo período. Tampoco ha mejorado la educación pública ni se le ha dado prioridad a la capacitación permanente.

La búsqueda de soluciones científicas referidas a la medición de la distribución de los ingresos que enfrenta la sociedad, en su conjunto, son primordiales para Argentina. Dichas soluciones constituyen una fuente de incalculable valor para satisfacer las necesidades que tienen los planificadores de disponer de un amplio, oportuno y fidedigno conocimiento acerca de la población. De aquí surge la necesidad de contar con un conocimiento cada vez más preciso, actualizado y acabado de lo acaecido en la distribución de los ingresos.

Esta propuesta, está desarrollada con la ayuda del análisis de algunos casos donde la pregunta de la medición puede relacionarse con dificultades tanto teóricas como empíricas. El vacío estadístico, que surge de la mala medición o la difícil medición de los fenómenos sociales, está estrechamente relacionado con el vacío de las ciencias sociales. Sólo la interacción entre los estadísticos y los científicos sociales puede aportar un progreso continuo de la ciencia social y un mejoramiento de la calidad de la estadística social.

ANEXO

Cuadro 1

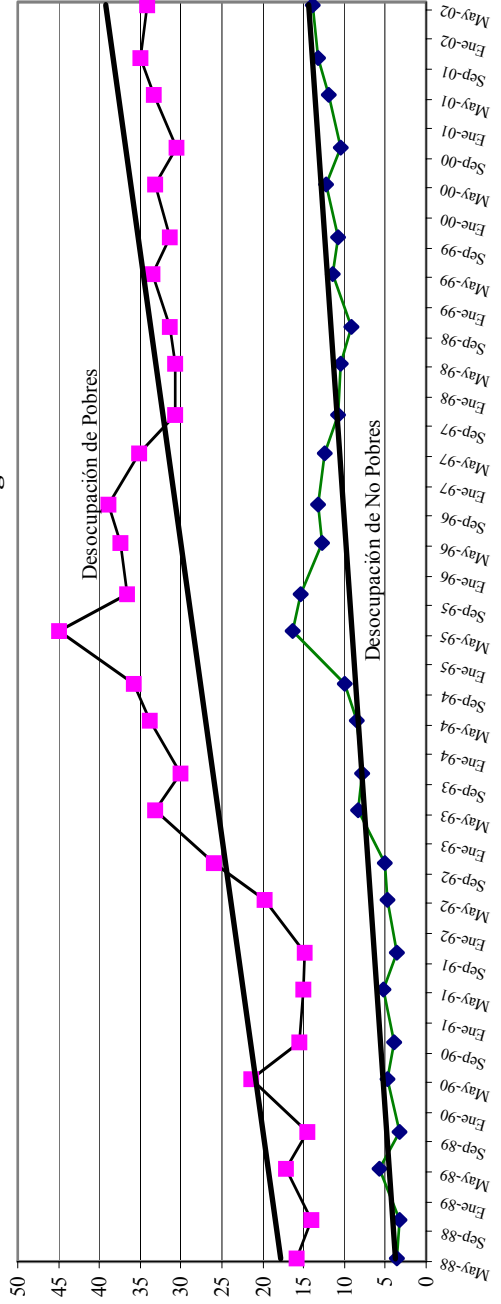
Incidencia de la pobreza en la población y en los desocupados. Tasas de actividad y de empleo para el total de la población y para la población pobre y no pobre del Gran Buenos Aires. Mayo 1988/Mayo 2002.

Período	Incidencia de la Pobreza en la Población		Tasa de Actividad				Tasa de Empleo				Incidencia de la Pobreza en los Desocupados		
	%	Total	%	no Pobres	%	Pobres	%	Total	%	no Pobres	%	Pobres	%
May-88	29,8	40,4	43,8	43,8	27,5	27,5	37,8	42,3	42,3	23,2	23,2	54,2	54,2
May-89	25,9	41,9	44,5	44,5	28,8	28,8	38,6	42,0	42,0	23,8	23,8	40,0	40,0
May-90	42,5	40,9	45,1	45,1	29,4	29,4	37,1	43,0	43,0	23,1	23,1	68,8	68,8
May-91	28,9	40,9	43,9	43,9	24,2	24,2	38,1	41,6	41,6	20,6	20,6	39,1	39,1
May-92	19,3	41,4	42,2	42,2	25,3	25,3	38,6	40,1	40,1	20,3	20,3	37,2	37,2
May-93	17,7	44,2	46,5	46,5	27,8	27,8	39,5	42,6	42,6	18,6	18,6	33,7	33,7
May-94	16,1	43,4	45,8	45,8	28,1	28,1	38,6	41,9	41,9	18,6	18,6	32,1	32,1
May-95	22,2	45,9	48,2	48,2	35,2	35,2	36,6	40,4	40,4	19,4	19,4	36,4	36,4
May-96	26,7	43,5	46,2	46,2	33,3	33,3	35,6	40,3	40,3	20,8	20,8	43,4	43,4
May-97	26,3	45,0	48,3	48,3	34,2	34,2	37,4	42,2	42,2	22,2	22,2	41,5	41,5
May-98	24,3	45,6	48,9	48,9	33,4	33,4	39,2	43,8	43,8	23,1	23,1	39,1	39,1
May-99	27,1	46,6	50,3	50,3	33,9	33,9	39,3	44,6	44,6	22,6	22,6	42,4	42,4
May-00	29,7	45,3	49,0	49,0	33,3	33,3	38,1	43,0	43,0	22,3	22,3	43,9	43,9
May-01	32,7	45,2	49,3	49,3	33,6	33,6	37,4	43,4	43,4	22,4	22,4	47,9	47,9
May-02	49,7	44,0	50,0	50,0	36,0	36,0	34,3	43,1	43,1	23,7	23,7	63,6	63,6

Fuente: Dirección Nacional de Encuestas a Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC

ANEXO

**Gráfico 1**  
**Tasas de Desocupación de población Pobre y No Pobre.**  
**Gran Buenos Aires - Mayo 2002**  
**Encuesta Permanente de Hogares**



Fuente: Dirección Nacional de Encuestas de Hogares, Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC

ANEXO

Cuadro 2

Población de menores de 14 años según incidencia de la indigencia y de la pobreza. Algunos Aglomerados urbanos. Encuesta Permanente a Hogares. Mayo 2002

Aglomerados	Pobres indigentes	Pobres no indigentes	Total Pobres	No Pobres	Menores sobre la población total
Gran Mendoza	32,0	32,2	64,2	35,8	26,3
Gran San Juan	40,4	38,4	78,8	21,2	25,9
Ciudad de Bs.Aires	10,2	22,4	32,6	67,4	15,9
Part. del Conurbano	39,8	37,0	76,7	23,3	25,4
Corrientes	51,4	30,8	82,2	17,8	26,5
La Rioja	33,0	40,2	73,1	26,9	31,3
Gran Tucumán	39,3	36,4	75,7	24,3	26,6
Concordia	58,6	24,2	82,8	17,2	30,2
Gran Córdoba	42,0	31,0	73,0	27,0	24,3
Gran Paraná	42,6	34,9	77,5	22,5	27,1
Río Cuarto	33,5	34,5	68,0	32,0	23,1
Gran Rosario	41,1	32,3	73,5	26,5	19,3
Gran Santa Fe	44,8	29,7	74,5	25,5	25,3
Río Gallegos	10,5	27,3	37,8	62,2	27,6
Ushuaia -Río Grande	12,3	22,7	35,0	65,0	33,0
<b>Total</b>	<b>36,9</b>	<b>33,4</b>	<b>70,3</b>	<b>29,7</b>	<b>24,3</b>

Fuente: Dirección Nacional de Encuestas a Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC

**Cuadro 3**  
Indicadores Demográficos, de Ocupación e Ingresos de los Hogares (1) según Condición de Pobreza  
Total 28 aglomerados urbanos - Mayo 2002

TIPO DE HOGAR	PROMEDIOS									
	Hogares %	Ingreso por Hogar (\$)	Población	Población menor 14 años	Población Mayor 64 años	Población Inactiva	Percept. de Ingreso	Tasa de actividad	Tasa de desocupación	
POBRES INDIGENTES	18,0	146	4,76	1,78	0,14	3,19	1,07	33,0	44,4	
POBRES NO INDIGENTES	23,4	420	4,16	1,24	0,28	2,63	1,52	36,8	25,0	
TOTAL POBRES	41,4	301	4,42	1,47	0,22	2,87	1,32	35,0	33,6	
NO POBRES	58,6	1.114	2,77	0,44	0,44	1,46	1,66	47,3	12,3	
TOTAL HOGARES	100,0	806	3,46	0,86	0,36	2,04	1,58	41,7(2)	21,4 (2)	

(1) Se excluyen los hogares que "No saben o no responden ingresos" (13% de los hogares)

(2) Calculadas sobre el Total de hogares

Fuente: Dirección Nacional de Encuestas a Hogares. Instituto Nacional de Estadística y Censos - INDEC

Notas

(1) Los datos provenientes de la Encuesta Permanente a Hogares (EPH), son relevados dos veces al año en momentos que el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) llama “ondas”, durante los meses de mayo y octubre. Actualmente incluye 31 aglomerados; sin embargo, para mantener las posibles comparaciones estadísticas se brinda además, información para los 28 aglomerados originales.

(2) Estas regiones están conformadas por el agregado de aglomerados urbanos de la EPH en Cuyo: Gran Mendoza, Gran San Juan, San Luis-El Chorrillo; Gran Buenos Aires: ciudad de Buenos Aires, partidos del Conurbano; Noreste: Corrientes, Formosa, Gran Resistencia, Posadas; Noroeste: Gran Catamarca, Gran Tucumán-Tafí Viejo, Jujuy – Palpalá, La Rioja, Salta, Santiago del Estero-La Banda, Pampeana: Bahía Blanca-Cerri, Concordia, Gran Córdoba, Gran La Plata, Gran Rosario, Gran Paraná, Gran Santa Fe, Mar del Plata-Batán, Río Cuarto, Santa Rosa-Toay y Patagonia: Comodoro Rivadavia-Rada Tilly, Neuquén-Plottier, Río Gallegos, Ushuaia- Río Grande.

Bibliografía

Bellido, N., Jano, M., López Ortega, F., Martín-Guzmán, M. y Toledo, M. (1998). The measurement and analysis of poverty and inequality: an application to Spanish conurbations. *International Statistical Review*, 66 (1), 115-131.

Carlson, B. (2001). Education and the Labour Market in Latin America: Why Measurement is important and what it tells us about policies, reforms and performance?. N°114 de la serie de *Desarrollo Productivo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas*.

Garonna, P. y Triacca, U. (1999). Social change: measurement and theory. *International Statistical Review*, 67 (1), 49-62.

Giovagnoli, P. (2001). *Desigualdad en los ingresos laborales de los Aglomerados Gran Rosario y Gran Santa Fe. Un análisis sobre la base de descomposiciones*. Tesina de grado de Licenciado en Economía, Facultad de Ciencias Económicas y Estadística, Universidad Nacional de Rosario.

Instituto Nacional de Estadística y Censos (2002). *Incidencia de la pobreza y de la indigencia en los aglomerados urbanos*. (<http://www.indec.mecon.ar>)

Lac Prugent, N. (1997). Efectos del ajuste estructural en el Aglomerado Gran Rosario. *Ciudad y Región: revista cuatrimestral de Economía y Sociedad, Universidad Nacional de Rosario*, Año 1, 18-24.

Ocampo, J. A., Bajraj, R. y Martín, J. (2001). *Una década de luces y sombras: América Latina y el Caribe en los años noventa*. Coordinadores. Comisión Económica para América Latina y el Caribe, Naciones Unidas.